

## MINA: EL INCIO DE LA AVENTURA 2012... Y VAMOS POR MÁS

Joel Mancinas Salazar

Desde días antes, la adrenalina y la emoción de iniciar la temporada 2012 ya se dejaba sentir en las redes sociales. La mayoría preocupados por los "regalos" que nos dejó la rica tradición mexicana de la comida navideña y lo que le siguió con los recalentados.

Pero ni modo, Mina sería el arranque del Serial y sería el catalizador para que cada uno viéramos la forma y condición en que "Lupe-Reyes" nos dejó. Todos estábamos listos para enterrar en mina los recuerdos de la tamaliza de diciembre.

El grupo era numeroso. Me atrevería a decir que muchos más de los que normalmente arrancamos temporada. Tal vez el cargo de conciencia en la mayoría era tal, que quisimos iniciar quemando calorías y así cumplir algún olvidado propósito de año Nuevo.

El orden de salida fue expedito, Rafa y sus secuaces organizaron de tal manera que no había forma de perderse "los amarillos pa' cá; los verdes más allá y los azules al último"... salvo aquellos que reprobamos "técnicas básicas de colorear con crayola" en el Kinder y los que tenían algo de daltonismo; a todos los demás nos quedó claro como sería el arranque.

Y nos fuimos... como siempre, las familias que nos acompañaron adornaron la salida y endulzaron los oídos (de los que no traían su mp3 prendido) de los corredores. Porras, advertencias de cuidarse, bendiciones y cariños expresados en palabras de madres, esposas, novias, hijos y amigos... que bonito se siente!!!! Y para algunos, eso es motivación que se mantienen durante el trayecto.

La salida por la calle era una delicia. Ver un montón de ciclistas en perfecta armonía era digno de una foto. Impresionante!!. Hasta los perros mordelones de la tercera cuadra estaban "agazapados" debajo de los carros.... En bola, si que imponemos.

Ya una vez en nuestro elemento, la tierra, la adrenalina podía verse escurrir por las sienes de los corredores. Hubo algunos que por la enorme cantidad de participantes se engancharon y fueron a dar con su humanidad al suelo, trayéndose un recuerdo de esos lugares embarrado en el cuerpo.

Ya para ese entonces empecé a ver a grandes amigos y compañeros: Sandra Naranjo, Elva Jimenez, Nancy Salas, Lilian Huerta, Elizabet Rice... y los ánimos para cada uno no se dejaban de escuchar. Pronto nos dimos cuenta que el camino tendría sabor a tierra, pues desde el cruce al camino ancho el talco que había en el suelo se metía por cualquier lugar que hubiera libre en el cuerpo.

En mi afán por alcanzar a mis acérrimos rivales (ahora 2) Lalo Cazarez y Chendo Alvarado, me fui topando con más y más amigos.... Alberto Luna, Rodo San, El incansable Ferny, el temible tren Hernández-Tueme que se jugaba una apuesta para ver quien hacía el menor tiempo, cosa que Pepe se embolsó al final, Abel de Tejones y por su puesto a mis compañeros de Equipo, Rico, Luis, Jeremy, Jorge, Rafa...incluyendo a José Juan, a quien le había hecho una promesa, y se la cumplí. Y así me fui, saludando amigos, repartiendo porras y recibiendo ánimos.... Qué bonito el MTB!!! Donde lo que importa no es las calorías que quemas, ni los kilómetros que recorras... lo que importa es con quien lo hagas.

La pista estuvo inmejorable... no solamente estuvo excelentemente señalizada, sino que los trazos nuevos y el haberle quitado las dunas de arena la hicieron más rápida y mucho más divertida. Los pocos bancos de arena le jugaron malas experiencias a muchos, pero la mayoría disfrutamos sacándole la vuelta al cruce de rio y diciéndole adiós a las dunas que están por las torres de alta tensión.

Cada tramo de la pista era digno de fotografía. El desierto es uno de los ecosistemas más interesante que conozco. Su sencillez y galanura está plasmada en cada piedra, cactus y arbusto del camino. Sin menospreciar el hermoso bosque, donde a veces corremos, debemos reconocer que el Desierto ofrece más retos, entre ellos el sobrevivir dentro de él. Y en el Ciclismo de Montaña, todos sabemos que cruzar un desierto en Bicicleta siempre será más atemorizante que lo que se refiere a un Bosque. De todos modos, lo disfruté.

Y como siempre, Mina siempre será Mina... el viento en contra nos recibió en el camino ancho detrás de la loma... en contra, poniendo a prueba nuestra resistencia y constancia. Esa siempre será la característica principal de esta pista: el viento, el calor y la tierra. ¿Podemos pedir más?. Y aquel que algunos insistimos en llamar "Dios" nos mandó un clima maravilloso. Especial para esta carrera. Creo que la bendición del Sacerdote antes del arranque surtió su efecto, aunque no nos haya tocado el agua bendita.

Una vez que tocamos carretera, la emoción de saber que ya estábamos cerca del final aceleró los corazones e incrementó la adrenalina que impulsaba las cansadas piernas con más potencia. Los que aun tenían con qué responder, apretaron el paso sacando fuerza de flaqueza y con la mentalidad puesta en la distancia... en los últimos 400 metros de pavimento antes de llegar a la meta. Pero el camino en reparación nos recibió a la mayoría con tierra suficiente para empanizar al más experto. Los atascones, caídas y resecaídas de cadena no se hicieron esperar.

Muchos tuvieron que bajarse a lubricar cadenas, entre ellos el Neto Huracán, quien con desfachatez se bajó a lubricar, lo pude pasar, pero a los 5 minutos me alcanzó!!!... se siente bien gacho!.

Ya en el entronque donde los expertos y elite se regresan para una segunda vuelta el poco glucógeno que aún queda en el organismo (si es que queda!!) se utiliza para hacer el cierre o "sprint", y la bajadita hasta la cerca de púas te hace creer que todo será miel sobre hojuelas, pero apenas llegas a la bomba de agua, el camino te recibe con un columpio, nada más para que pierdas el ritmo, y con un camino ancho, de subida tendida, de grava y con aire en contra... haaaaa y con lavaderos, los cuales fueron una constante durante el recorrido... me sentía como si estuviera en un "bodyshaker" .

Así que ya cuando llegamos a los últimos metros de terracería, logré alcanzar a un par de Laredenses, que venían como si los estuviera buscando Hacienda... pero con el último suspiro del "gansito" que me quedaba, apreté el paso... los alcancé... y en la carretera apliqué el "turbo" dejándolos detrás de mí... y de premio un calambre en mis muslos.

Cruzar la meta no fue el final de la carrera. Ya en los toldos la dicharacharía, los abrazos, los saludos, la plática de cada una de las experiencias (que deberían ser narradas aquí!!) llenaron aquello de un ambiente de amigos. Es hermoso ver como los colores de los uniformes se mezclan, huracanes, freaks, raptors, leones, cuervos, tejones, anfibios, mambas... puro animalero!!! Pero todos abrazándose y preguntando el inevitable "¿cómo te fue?"... pauta suficiente para que el interlocutor te cuente los detalles de la aventura.

En los toldos ya nos esperaban con fruta, panes , papitas y cualquier cosa que satisficiera las más de 2000 calorías que quedaron desparramadas por la pista, cosa que se agradece infinitamente.

La convivencia es básica en este deporte, que aunque es individual, cuando lo haces en compañía sabe mejor, y a mí me encantaría algún día ver a Vucetich que le diga al Tuca.. "oye mi Tuca, después del clásico nos vemos en mi casa, tráete a los muchachos porque vamos a hacer una carnita..." por supuesto que eso no pasa en el Fut.... Por eso amo este deporte. Felicidades a ti por haber participado... no te pregunto el lugar que llegaste, es irrelevante. Mejor te pregunto ¿Los disfrutaste?, ¿Te gustó?, ¿Lo volverías a hacer?..... si respondiste "SI" a cualquiera de las anteriores, entonces... eres un "Bikeaholic"... El MTB es algo que puede dolerte... pero te va a gustar....

Raaaaazzzaaaaa!!!! Nos vemos la próxima (no se donde es...).... Así que no dejen de entrenar, y si quieren seguir mejorando, vénganse al Dangerous Tour los Jueves....